CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

I DOMINGO DE CUARESMA - C -

10 de marzo de 2019

CANTO DE ENTRADA

**Juntos como hermanos,
miembros de una iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor**

1. Un largo caminar
por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor

2. Unidos al rezar,
unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE... *Jesús, como nosotros en el desierto de la vida, sintió hambre. Necesitamos ser “alimentados en el mismo Pan”, compartir juntos la vida. La oración en comunidad es una gracia para todos nosotros, sus miembros, de tal manera que no podemos sino participar en la Eucaristía con los hermanos. ¡Sin la Eucaristía*

no podemos vivir! Allí todos tienen un sitio, igual que lo tienen en el corazón de Dios.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que fuiste llevado al desierto por el Espíritu: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que has vencido la tentación: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que has vencido a la muerte y nos has reconciliado con el Padre.: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto de la antífona evangélica

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

“Cuaresma: confesión de fe”

La Cuaresma es el camino que nos lleva a la Pascua. Confesamos la fe en el Señor de la historia y le agradecemos la maravilla que él ha realizado a favor de los hombres.

La Cuaresma es un tiempo favorable que Dios nos concede, para que mediante la escucha atenta de la palabra, la oración y el amor a los hermanos, nos convirtamos de nuestros pecados y vivimos de manera más auténtica nuestra vocación bautismal.

Las lecturas bíblicas de hoy, primer domingo de cuaresma en camino hacia la Pascua, nos invitan a acompañar a Jesús en su experiencia de desierto. El desierto es el lugar para el encuentro con nosotros mismos y con el Señor. El pueblo de Dios vivió durante años en el desierto, en el que experimentó la prueba, la tentación y la presencia de Dios de forma interna y decisiva. Jesús, después de haber escuchado la voz del Padre en el río Jordán, se dirige al desierto. Muchos personajes bíblicos, como Moisés, profetas, Juan el Bautista, descubrieron su vocación y su misión en el desierto. La Iglesia nos exhorta en este primer domingo de Cuaresma a entrar en el desierto cuaresmal con los pies descalzos, las manos vacías y los ojos fijos en el Señor. El desierto es el gran templo donde habita Dios, y el ambón desde donde se proclama la Palabra divina. La cuaresma es tiempo para descontaminarnos del ambiente que nos rodea, de los ruidos, de las luces fatuas y de toda ambición de poder y placer. Nos hemos convertido en devoradores de imágenes que no dejan ver la realidad. Por eso necesitamos la alternativa del silencio y de la soledad para ser libres y gozar de la libertad de los hijos de Dios.

Dejemos que el Espíritu nos empuje al desierto de nuestra vida y nos conceda la fuerza necesaria para luchar contra el mal por la fuerza de la Palabra de Dios.

Santa y feliz primera semana de cuaresma !!!!

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,**

**padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,**

**al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos**

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre e invoquemos su misericordia en este tiempo de conversión y de penitencia.

- 1.- Por la Iglesia, empujada, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma; para que se vea fortalecida en la lucha contra las fuerzas del mal. Roguemos al Señor.
- 2.- Por los jóvenes; para que el Señor suscite en ellos el deseo de seguirlo con radicalidad, sin egoísmos ni mediocridad. Roguemos al Señor.
- 3.- Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu que fortaleció a Cristo en la hora de la prueba les ayude a implantar la paz y la justicia, y a defender los derechos fundamentales de todos los hombres. Roguemos al Señor.
- 4.- Por los enfermos y por todos los que sufren; para que en su dolor se vean unidos a la cruz de Cristo, y no pierdan la paz ni la esperanza. Roguemos al Señor.
- 5.- Por nosotros, aquí reunidos; para que podamos vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo, creamos y nos convirtamos sinceramente. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Dios Padre misericordioso y paciente, escucha nuestras súplicas y no nos dejes caer en la tentación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a el coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**TE PRESENTAMOS EL VINO Y EL PAN,
BENDITO SEAS POR SIEMPRE, SEÑOR.**

1. Bendito seas Señor, por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo de los hombres.

2. Bendito seas Señor, el vino Tú nos lo diste,
fruto de la viña y del trabajo de los hombres

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Señor, que nos hagas sentir hambre de Cristo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.